## Órdenes Lacradas CMI 2020 - miércoles, 5 de agosto, 2020

## El sacerdocio – 1 Pedro 2:1-12

¿Alguna vez has sentido que te dejaron manejar algo completamente por tu cuenta? ¿Y no solo te dejaron solo, sino que sentiste que eras la ÚLTIMA persona en la tierra que debería haberse quedado con tanta responsabilidad? Bueno, adivina qué, ¡no eres el único!

Déjame contarte sobre un chico llamado Simba.

Sí, ese Simba, el rey león.

¡Simba nació para ser realeza! (¡Oh, no puedo esperar para ser rey!) Fue elegido para dirigir las tierras de la manada y ayudar a mantener el equilibrio del reino para garantizar lo mejor para todos los animales del reino. Pero el malvado tío Scar se metió en su cabeza y lo convenció de que en realidad no podía hacerlo y que era una persona terrible; principalmente para que el propio Scar pudiera hacerse cargo, abusar y manipular a otros (¡Prepárate!). Así que Simba huye de sus responsabilidades y decide que simplemente, si pasa desapercibido y se preocupa por sí mismo, todo estará bien (Hakuna Matata, ¡significa no preocupaciones!) El problema es que desde que Simba se fue, Scar comenzó a aprovecharse de todos y NO todo estuvo bien. Entonces, Nala, la buena amiga de Simba (¿puedes sentir el amor esta noche?) Viene a buscar ayuda, encuentra a Simba y lo insta a regresar y hacer lo que siempre debió hacer: ¡hacerse cargo del reino! Simba se asusta y se encuentra con Rafiki que lo ayuda a verse a sí mismo y reflexionar sobre quién es realmente y qué debe hacer. Avancemos rápido: Simba regresa, derrota a Scar, restaura la justicia y todo vuelve a ser como debería ser (¡el círculo de la vida!).

Gran historia, ¿verdad? Pero centrémonos aquí. Cuando Simba se enfrenta con la decisión de asumir su responsabilidad como hijo del rey, ¡se le debe recordar quién es! Rafiki le muestra a Simba su reflejo en el agua y Simba solo puede ver a su padre. ¿Recuerdas las palabras de Rafiki? "¡Él vive en ti!" Simba fue el representante de los reyes a lo largo de los siglos; él era la manifestación viviente y respirante del reino.

Cuando hablamos del sacerdocio, estamos hablando de los representantes elegidos de Dios en la tierra para compartir el amor y el conocimiento de Jesucristo. El sacerdocio está formado por personas que son la manifestación viva y respirante del reino de Dios. ¿Y adivina quién es? ERES TÚ. ¡Y yo! Y cualquiera que haya recibido la salvación a través de Jesucristo, que esté viviendo una vida santa a través del poder del Espíritu Santo.

Dios nos ha llamado a cada uno de nosotros a compartir el amor y el conocimiento de Jesucristo con el mundo. ¡Él te ha elegido a TI para ser su representante! No ha llamado solo a los oficiales o a esas personas que parecen súper santas. Él nos ha llamado a cada uno de nosotros que decimos ser sus hijos. ERES TÚ.

1 Pedro 2: 9 (NVI) dice: «Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable». Has sido elegido para declarar a Cristo al mundo. «Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios» (1 Pedro 2: 10a). ¡Tu identidad es como un hijo de Dios, por lo que debes vivir como un hijo de Dios, declarando su reino al mundo!

Al igual que Simba, eventualmente tenemos que dejar de mirarnos en el espejo y seguir adelante para ayudar a marcar el comienzo del reino. Entonces, ¿estás listo para ocupar el sacerdocio real? ¿Declararás la gloria de Dios para que las personas en este mundo puedan conocer y amar a Jesús?

## Tiempo para reflexionar:

- ¿Sientes que eres un hijo de Dios? ¿Qué podría ayudarte a conocer esta verdad más en tu vida?
- ¿Estás usando tu vida para declarar la gloria de Dios y ayudar a otros a conocer y amar a Jesús?
- ¿Qué puedes cambiar en tu vida para incrementar esto?